

EL HERALDO

TOLEDANO



PERIODICO POLÍTICO, LITERARIO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES
(SEGUNDA ÉPOCA)

Año VI.—Núm. 223.

Director: Federico Lafuente.

Toledo 7 Octubre 1905

Precios de suscripción.—En TOLEDO y su provincia: Un trimestre, 1,50 pesetas; seis meses, 3 id.; un año, 5 id.; número suelto, 0,10 id.
En LAS DEMAS PROVINCIAS: Un trimestre, 1,75 pesetas; seis meses, 3,25 id.; un año, 6 id.
En EL EXTRANJERO: Seis meses, 4 pesetas; un año, 7 id.
Pago anticipado.

Se publica los sábados.

Dirección y Redacción: Hombre de Palo, núm. 17.
Administración: Comercio, núm. 55.

Precios por línea.
Anuncios.—Una inserción: 1.ª plana, 0,50; 2.ª, 0,35; 3.ª, 0,20; 4.ª, 0,10.—
Tres inserciones: 1.ª plana, 0,40; 2.ª, 0,30; 3.ª, 0,15; 4.ª, 0,08.—
Más de tres inserciones: 1.ª plana, 0,35; 2.ª, 0,25; 3.ª, 0,12; 4.ª, 0,06.
Fijos: 1.ª plana, 0,25; 2.ª, 0,15; 3.ª, 0,09; 4.ª, 0,04.
Reclamamos.—Una inserción: 1.ª plana, 1 peseta; 2.ª, 0,75; 3.ª, 0,50.—
Tres inserciones: 1.ª plana, 0,75; 2.ª, 0,50; 3.ª, 0,30.—
Más de tres inserciones: 1.ª plana, 0,60; 2.ª, 0,40; 3.ª, 0,25.—
Fijos: 1.ª plana, 0,50; 2.ª, 0,30; 3.ª, 0,20.—
Pagos anticipados.

El Heraldo Toledano
es el periódico de más lectura y suscripción en la provincia.

AURORA
SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
Capital social: 20.000.000 de pesetas.
Delegado en esta provincia: Claudio Alvarez Uceda
San José, 8. Toledo.

El mejor perfume, gratis.
Agua de Colonia Oro.

Todas las botellas llevan una cajita y en ella un bono con regalo para los que tienen suerte (hay muchas botellas con regalo), y si acierta con el del estuche, el comprador realiza una ganancia, aunque siempre gana, porque a bajo precio (5 pesetas botella) compra la mejor Agua de Colonia.

Se vende en todas las Perfumerías.

Nutritivo Bermejo.

Las personas que padecen anemia, debilidad, clorosis, malas digestiones, deben tomar el vino

Nutritivo Bermejo,
medicamento de efectos rápidos en las convalecencias.
Indispensable a las nodrizas y a los jóvenes de ambos sexos.

Frasco, 3,50 pesetas.

Se vende en todas las Farmacias.

El Impuesto de Consumos.

Habla el Sr. Montero Ríos.

Nos encontramos hoy hecho el artículo de fondo.

El Sr. Montero Ríos ha sido explícito: sus declaraciones las ha publicado la Prensa de Madrid: el asunto es de actualidad, y la reproducción de las manifestaciones convenientes: muchos de nuestros suscriptores las habrán leído en otros periódicos; pero esto no importa para que procuremos contribuir a la mayor publicidad de los propósitos ministeriales, tomando nota de ellos una parte de la opinión pública y sabiendo todos a qué atenerse en lo que a solemnes promesas de buen Gobierno se refiere.

Hé aquí lo que dice el Sr. Montero Ríos:

—Es cierto—dijo—que la supresión del impuesto de Consumos figura en el programa del Partido liberal, y que estamos dispuestos a llevarla a cabo; pero no es menos cierto que es un problema que requiere meditado estudio.

Censurar al Gobierno porque no lleve ahora con los Presupuestos a las Cortes la supresión de dicho impuesto, me parece bastante injusto.

Las circunstancias en que nos encargamos del Poder, la falta de tiempo para discutir unos Presupuestos que respondan al programa y al deseo vivísimo del Partido liberal, obliga a este Gobierno a prescindir de reformas é iniciativas que exigen larga discusión parlamentaria.

Esto que nos ocurre con los Presupuestos, se refiere igualmente al Impuesto de Consumos. La

supresión de éste ó su modificación, tiene que ser objeto de reformas grandes en los Presupuestos, lo cual implicaría debates parlamentarios que no son posible si hemos de tener legalizada la situación económica en 31 de Diciembre.

Estas razones las considero de bastante peso para que no se tache al Partido liberal de olvidadizo, ni se dé como artículo de fe que prescindimos de esa reforma.

El Ministro de Hacienda, y con él yo, nos preocupamos de estudiar la manera de transformar el Impuesto de Consumos.

La supresión del impuesto sobre tales ó cuales artículos, es cosa también que exige gran estudio para evitar que se repita el caso ocurrido con las disposiciones del Sr. Osmá, que el beneficio no ha llegado más que a determinados elementos. Es decir, que el Tesoro Público ha dejado de percibir grandes cantidades, y con ello no se ha remediado daño alguno ni los consumidores se han beneficiado.

El Partido liberal, y en su nombre este Gobierno, insiste en afirmar que cumplirá su compromiso de suprimir el Impuesto de Consumos; pero a lo que no puede comprometerse por ahora, hasta que el problema lo tenga bien estudiado, es a declarar que lo va a hacer de una vez ó paulatinamente.

¿Es posible que haya quien crea que si el Gobierno encuentra una fórmula de suprimirlo totalmente, no la pondrá en práctica en segunda?

En la obra económica que ha de realizar el Gobierno, en la suya propia, no en ésta, que es hija de las circunstancias, acometerá la solución de este problema, verdaderamente nacional.

Uno de los asuntos que con más interés ha de estudiar el Gobierno para cuando en el mes de Mayo presente sus Presupuestos de reorganización a las Cortes, será el de los Consumos.

Si ha encontrado la manera de suprimirlo totalmente, lo hará, y si no ha logrado compensar con otros rendimientos al Estado la cantidad que supone dicho impuesto, la rebajará en la medida que sea posible.

Es, pues, un compás de espera impuesto por las circunstancias, y de las cuales no puede culparse al Partido liberal.

POLÍTICA PROVINCIAL

No ha concluido el movimiento.

Después del ruido que las últimas elecciones causaron en la provincia y singularmente en la capital, hubo como una tregua, relativa calma, sin que los comentarios, al recordar los incidentes de la lucha, despertaran acaloradas disputas como á menudo las produce la más sencilla controversia en asunto de toros en los aficionados á este espectáculo; ha sido muy notable la unanimidad de pareceres al juzgar el resultado: el Gobierno no ha extremado, el Gobierno no ha hecho nada en opinión de los más, y esto debe obedecer á un plan premeditado por el Jefe de la situación. No entramos nosotros en tanta minuciosidad ni suspicacia; pero hay una causa que justifique la duda, algo que no es lo corriente dentro del sistema: el Gobierno está satisfecho del resultado de la campaña electoral; porque sin renovación de Ayuntamientos y con Alcaldes contrarios á su política, ha triunfado, cuenta con una mayoría, que, según ha dicho un periódico de la Corte, más ó menos oficioso, no la tuvo mayor ningún otro Gobierno; los mauristas muestranse orgullosos, porque jamás Partido alguno tuvo en la oposición tan nutrida representación parlamentaria: de modo que todos contentos y a vivir como se pueda, si el Sr. Maura quiere y el patriotismo de los demás se impone.

El Heraldo de Madrid y otros periódicos liberales

han hecho notar que las cosas no pueden continuar así: que es preciso sanear la administración municipal y modificar para ello los Ayuntamientos, antes de que hagan imposible las próximas elecciones el saneamiento y la modificación.

A esto, sin duda, puede obedecer lo que pasa en muchas regiones, y que con relación á esta provincia hemos oído. Parece, según estas noticias, que ha empezado una campaña eucaminada al examen minucioso de la gestión administrativa de varios Ayuntamientos, y habiase á este propósito del nombramiento é inmediata salida de algunos Delegados gubernativos encargados de fiscalizar y poner de relieve lo que haya en los Municipios objeto de las visitas, de falta de cumplimiento á las leyes ó en contra de la necesaria moralización administrativa, ahora que no puede alegarse por nadie que sea la preparación de armas electorales, por cuyo motivo y pendientes las de Diputados y Senadores, nada se hizo en tal sentido.

Y no hay más por ahora en la política de los pueblos.

En la capital han comenzado con fuerza y actividad los trabajos algunos elementos; pero los más no dan todavía señales de vida: se va poniendo el cargo de Concejal en tales condiciones, que aparte de algunos que militan en los Partidos más radicales, no es cosa fácil hallar quien tenga grandes ansias por ir de representante del Municipio al Ayuntamiento.

De todos modos, sigue, según antes decimos, el movimiento, aunque sin sucesos que merezcan especial mención.

LA FÁBRICA DE ARMAS BLANCAS

Un buen informe.

A petición de varios obreros, reproducimos con gusto el excelente trabajo que, como informe, ha hecho nuestro particular y querido amigo el conocido Médico Sr. Alcubilla, en el Instituto de Reformas Sociales; hé aquí á la letra el informe á que nos referimos:

Cumpliendo el encargo que se nos ha confiado por la Junta local de Reformas Sociales, de informar ó dictaminar respecto á lo que viene sucediendo en el taller llamado de «desbastes», de la Fabrica de Armas de esta ciudad, en cuyos operarios se observa desde su instalación, que a tiempo mas ó menos largo de dedicarse a sus trabajos, enferman del pecho, sucumbiendo la mayor parte de ellos, y los que no mueren, quedan impedidos, enfermos y arrastrando una vida miserable, la Comisión que suscribe, después de ligero estudio del asunto y conocido como tiene el taller mencionado y los trabajos que en el mismo se practican, informa lo siguiente:

La oficina ó taller á que nos referimos, en cuanto al local, reúne condiciones higiénicas excelentes; ocupa la planta baja del edificio; es suficientemente amplia, con una galería de grandes puertas de cristales al Poniente, ó sea en la fachada que mira al río, las cuales bañan con exceso de luz y de sol todo el departamento y permiten, al abrirse, fácil y rápida ventilación. Los operarios dedicados a su labor se hallan de espaldas a esta galería, teniendo los aparatos de afilar, ó sean los hornajos, por delante y á la altura del pecho. Estos hornajos son muy parecidos a los que usan los carpinteros; consisten en un cajón relativamente estrecho y suficientemente largo, en cuyos lados se sujeta el eje de la piedra, cuya parte superior sobresale de los bordes de aquél, excepto por su cara posterior, la que se eleva bastante para servir de peto al operario: una taberla común sumiñistra á cada hornajo, por delante del peto citado, un

chorro de agua que constantemente cae sobre la piedra para facilitar la operación.

De este modo preparado, ocurre que las finísimas partículas que se desprenden, tanto del acero como de la piedra misma con el continuo rozamiento, pasan en suspensión al aire, sosteniéndose alrededor del operario una atmósfera saturada de este polvillo, que necesariamente ha de penetrar con el aire de la respiración.

Tienen estos obreros para su uso en los trabajos una mascarilla ó careta de alambre con algodones en su cara interna, con el fin de que este polvillo de suspensión en el aire se deposite en el algodón y no pueda pasar a las vías respiratorias; pero como este medio resulta por demás incómodo, por la dificultad que opone a la respiración, acelerada ya por el ejercicio, les sofoca de tal modo, que despreciando el lejano peligro, ninguno la usa.

Debemos hacer constar antes de todo y de ello protestar en alta voz, el hecho de practicar estos trabajos a destajo, como se viene haciendo en este taller, tan expuesto a peligros, según probaremos á continuación.

Está perfectamente demostrado en la ciencia y comprobado en las autopsias de los cadáveres de individuos que por su oficio han estado sometidos a la acción del fenómeno antes citado, que el polvillo que más ó menos constantemente pasa con el aire a las vías respiratorias, penetra y se incrusta en los ganglios bronquiales y en el psequina pulmonar, produciendo la *pneumoconiosis*, nombre genérico que se da en la ciencia médica a la coloración especial que toma el tejido del pulmón por la incrustación en el mismo del polvillo ó partículas citadas, cuya coloración varía según la sustancia que la produce. Así, los carboneros, por ejemplo, debido a respirar continuamente el polvo del carbón, sufren todos la *atracosis*, ó sea la coloración negra del tejido pulmonar, y si bien es cierto que en muchos casos este síntoma ó fenómeno no les acarrea consecuencias funestas, por tratarse acaso de un producto vegetal, no siempre inocente, no sucede así á los que trabajan en metales, ó mejor dicho, aquellos en que se verifica este fenómeno con sustancias metálicas, por más que la *atracosis* misma, suele originar también en algunas ocasiones la *pneumonia intersticial crónica* con su final de muerte.

Los individuos sometidos a la acción de un aire que contiene en suspensión polvo ferruginoso, y este es el caso que aquí se trata, toma el pulmón una coloración de rojo latericio, á cuyo fenómeno denomina Zenker *siderosis* ó *pneumoconiosis siderótica*. Además, estos operarios de que nos ocupamos, no solamente respiran con el aire las partículas del acero, sino que también penetra con aquéllas el polvillo de la sílice, procedente de la piedra, sustancias ambas á cual más nocivas para el aparato respiratorio, por su origen mineral.

En muchos de estos casos suelen producirse induraciones más ó menos extensas y difusas del tejido pulmonar, que a veces dan lugar á la formación de cabernas. Otras veces provoca este fenómeno la formación de *pneumonías intersticiales* de curso crónico, cuyas afecciones, á la larga, ocasionan fatalmente la muerte del sujeto.

Ahora bien: subsanar estos inconvenientes y oponerse á la exposición de tan graves peligros, puede conseguirse con relativa facilidad, y á nuestro humilde juicio, sin gastos excesivos. Creemos que adoptando un sistema de hornajos ó cajones, herméticamente cerrados por sus lados y fondo, forrados de zinc, para llenarlos de agua, y suficientemente amplios para que puedan manejarse las espadas y demás armas que se desbastan, procurando, además, que las piedras estén sumergidas en su totalidad dentro del líquido, las partículas ó polvillo que se desprendieran con el rozamiento quedarían aprisionadas en el agua, y se impediría, por tanto, su suspensión en el aire. De este modo ó parecido, pero siempre bajo la base de practicar la operación dentro del agua, tenemos entendido que se verifican estos trabajos en otras Naciones mas adelantadas en las artes

que la nuestra, y en las cuales se dedican con mucha especialidad a estas preparaciones del hierro, como Inglaterra y Alemania, a cuyo resultado han llegado después de detenidos estudios, y con el humanitario fin de mejorar la suerte de sus operarios y evitar los peligros mencionados.

Hasta aquí nos hemos ocupado de dar idea, a grandes rasgos, de la exposición y graves peligros a que actualmente esta sometida esta clase de labores, y la manera ó medios de evitar aquéllos; réstanos tan sólo hacer un ruego respecto al porvenir de estos obreros, verdaderos mártires del trabajo.

Suplicamos muy encarecidamente y con toda la efusión de nuestra alma á los individuos todos que componen el Instituto de Reformas Sociales, que á su vez influya hasta conseguir de los Poderes Públicos, que mientras se reforma este taller y se verifican los trabajos de desbaste según los últimos adelantos de la ciencia ya citados, con lo cual desaparecerían resultados tan funestos, se disponga y ordene:

1.º Que se limite la jornada, reduciéndose las horas de trabajo y desapareciendo los destajos en referido taller; pues á nadie se le oculta que cuanto más tiempo dure la acción de las causas, mayor y más seguro ha de ser el efecto, ó sea aquí el peligro.

2.º Que á los infelices que tienen la desgracia de quedar ó haber quedado enfermos ó impedidos por esta causa, se les considere comprendidos dentro de la ley de Accidentes del Trabajo, atendiéndoles en la forma que dicha ley previene, con lo cual los Gobiernos de la Nación cumplirán un deber moral, justo, equitativo y humanitario.

Toledo 20 Julio de 1905. —DOROTEO ALBUJILLA. —
MARIANO RICO.

REMITIDO

CACIQUERÍAS

LA PÍLDORA EXPLOSIVA

Cuéntase que un día, tan sublimadamente endemoniado era el furor de Satanás, que tenía en consustanciación al infierno, de tal manera, que los pobres diablos se hallaban tiritando y dando diente con diente, a pesar de estar ardiendo por dentro y por fuera.

La situación infernal era insoportable, y con el fin de hacerla menos mala, si quiera fuera en la apariencia, se reunieron en asamblea veintemil legiones de demonios de los más atrevidos, obedeciendo á la indicación de un diablito con cara de nipón, más listo que Cardóna y más malo que Gestas.

Con un griterío que rasgó las nubes del firmamento, acordaron por unanimidad diabólica indagar la causa del extraordinario mal humor del príncipe de las tinieblas y dieron al astuto Asmodeo la comisión de averiguarlo como pudiera.

No se sabe de qué diablura se valió el embajador para sacar á Satanás el importante secreto de su berrinche; únicamente ha llegado hasta mí la noticia de que, vuelto al infernal congreso, donde se esperaba el resultado de la embajada, el pijo de Asmodeo habló á sus compañeros en esta forma:

Señores: (Una carcajada inmensa de tristeza causó en el espacio una revolución atmosférica.)

Señores, he dicho, sí, señores: ¡Huuuuuu!!!...)

El gran tirano de estos antros, engreído con la enormidad de almas que los derechos del hombre aportaron á sus estados envueltas en un mar de sangre, no concedió importancia al grito de indignación y dolor que se escuchó en el mundo y especialmente en Europa, clamando por la terminación de tan inmensa vergüenza como pesaba sobre la humanidad; y al cabo de los años mil se apercebe el muy vanidoso de que la reacción producida por aquel grito de dolor amenaza destruir la más portentosa obra de su diabólico talento. Y maldiciendo de su estampa y de su sombra que no ha cubierto ya el mundo y sus arrabales en un inconcebible montón de ruinas, prepara un nuevo tormento que sumirá en la mas horrorosa desesperación de estos lugares de pena á diablos, diablitos y condenados, si en breve plazo no surge de nuestros entendimientos un medio que detenga el progresivo avance de la doctrina del Crucificado.

—¡Que se remueva la cuestión de China!—gritó un diablo gris con patillas y hocico de puerco.—La guerra universal vendrá y aumentará en número portentoso de almas el contingente del infierno.

—¡Eso es una sosería gastada! ¡Que se calle!—vociferó uno de los Secretarios de la mesa.

—Propongo que se inspire á los modistos una moda lasciva—se arrancó silbando un diablito gomo con aspecto de imbécil.

—Ese medio ya es viejo—gritó el Presidente.—Novedad, novedad es lo que se quiere. ¡A ver, ingenios maléficos, un medio portentoso!!!...

—Propongo que el espíritu de Maquiavelo infunda en el Curro una nueva distribución de sobrinos por toda la redondez de la tierra—cantó un condenado con cara de ave.

—Tampoco es suficiente—dijo uno de la izquierda.—El Curro está chocho y ya no asimila. ¡Otra cosa, otra cosa!...

—¿Me dejarán hablar?—gritó Asmodeo con la fuerza de cien locomotoras.

—Tiene la palabra el embajador—tronó el Presidente.

—Decía que Luzbel no da chispas. Ya sabéis que su propiedad mas sobresaliente es la soberbia, y como la soberbia ciega hasta los entendimientos angélicos, Luzbel está ciego y desconfia de hallar lo que desea;

como si aquí, el menor de todos nosotros, no supiera mas que Lepe y tuviera más espolones que un cacique....

—¡Eso, eso, el cacique!—saltó alborozado un diablito feo que estaba medio oculto en un rincón mordiendo la punta del rabo.

—¿Qué maulla ese gato pelao?—exclamó con voz estentórea un diablito descomunal que se distinguía cerca de la Presidencia, dándose aires de corrido é influyente.

—Que se calle—silbó con voz atiplada que rasgaba los oídos un pobre diablo con birrete.

—¡Silencio!—volvió a tronar el Presidente, rociando á la concurrencia con una especie de campañilla, de la cual se desprendía un vapor acre y nauseabundo que hizo toser y gesticular horrorosamente á toda la asamblea.

—¡Lavativas! ¡lavativas!—gritó desahogado un Secretario.

Y en el acto quedó poseído el Congreso de un terror infinito.

Entonces el diablito del rincón levantó la voz y dijo:

—Propongo que uno de nuestros afamados operadores extraiga del primer cacique máximo que entre por las puertas de casa, una gota de bilis; que otro especialista tueste y reduzca á polvos el corazón de un banquero judío, y con tales ingredientes, se haga una píldora que se envolverá en una telilla de oro. Hágase tragar á nuestro Príncipe furioso dicha píldora, y los efectos serán tan espantosos y abundantes en frutos infernales, que bien pronto será necesario ampliar estos inmensos departamentos.

Una exclamación de asombro y aprobación de la concurrencia indicó á los operadores su deber y en un abrir y cerrar de ojos se confeccionó la píldora dorada.

Inmediatamente se presentó un demonio cuyo aspecto era de golfo, y con todo el aplomo de quien conoce al dedillo la misión que se le encarga, dijo:

—Entendido: venga la píldora y, ó deo de ser vuestro hermano, lo cual es imposible, ó antes de cinco minutos se la traga. Y desapareció.

No se habían aún puesto en movimiento los congresistas, cuando se sintió una detonación horripilante, como si los abismos hubieran estallado a la fuerza expansiva de la dinamita, ó como si la bóveda celeste se abriese de arriba abajo.

Los congregados, bramando, rugiendo y gesticulando, saltaban en confuso desorden mezclándose y atropellándose, produciendo el mas horroroso conjunto que puede soñar la imaginación.

Una trompeta, cuyo sonido apagó el griterío del infierno, purificó los espacios inmensos del universo, y como reproducida en un espejo, se vio la escena que tuvo lugar al desaparecer del Congreso el diablo comisionado:

Estaba Lucifer en el aire, doblado hacia atrás, sujetos los pies en sus cuernos y golpeándose cruelmente la frente con las dos manos, cuando apareció el enviado ante sus ojos de fuego, hizo una monísima pirueta; quedando en actitud artística, levantando el brazo derecho y presentando entre sus uñas del índice y el pulgar la dorada píldora. Verla Satanás y abalanzarse a ella con la boca abierta, fué obra de un instante; pero no bien la hubo tragado, estalló con horrible estruendo su cuerpo, que se dividió en millones de partículas, oscureciendo el horizonte y cayendo como lluvia de menudas estrellas sobre la tierra, al tiempo que en su movimiento de rotación, presentaba la superficie de España.

Las menudas partículas aquéllas se convirtieron en caciquillos que inundaron los pueblos rurales, llegando a ser en poco tiempo señores de los mismos.

Y desde entonces están en desuso en sus dominios los mandamientos de la ley de Dios, y en los espacios resuena una infernal carcajada.

Pero como nada en este mundo hay eterno, llegará día en que la carcajada cese y el mismo gran Pateta se encargue de recoger las partículas que corrompen á España y volverlas al ser de donde nacieron.

EL TÍO PEPILLO.

Mañana 4 Octubre 1905.

La Regeneradora.

No sabíamos nada.

Ayer recibimos el Reglamento, y nuestra sorpresa ha sido tan grande como nuestra satisfacción.

Con el título que encabeza estas líneas, se ha creado en Toledo una Asociación Antialcohólica Obrera.

Hay que aplaudir la iniciativa, hay que aplaudir el Reglamento, hay que aplaudir el fin á que se dirige; hay que aplaudirlo todo.

La tutela oficial, la tutela del Estado, la tutela de los Gobiernos, nada puede hacer directamente en la modificación de las costumbres; son los particulares, la acción individual, promoviendo la creación de Sociedades encaminadas á realizar la regeneración de los ciudadanos, lo que ha de hacer el milagro, si quiera el Estado y el Poder Ejecutivo de las Naciones, se consideren obligados á favorecer y ayudar iniciativas tan plausibles como las que demuestran los creadores de la nueva Asociación, objeto de estas líneas.

Hace muchos años que la Prensa, incansable

apóstol de la buena doctrina, infatigable, trabajador, cuya labor nadie agradece, sostiene activa campaña contra la embriaguez, mas frecuente y de más perniciosos resultados en los obreros, y no es la primera vez que en la modesta esfera de nuestra acción hemos clamado contra un vicio que hace del hombre un bruto y es factor importante de la población penal en España.

¿Cómo no elogiar, cómo no sentir entusiasmo por la idea, ya realizada, de una Asociación que tanto puede contribuir á la regeneración social?

Dice así la base 1.ª de la naciente Sociedad de obreros:

«El objeto de esta Asociación es modificar nuestra clase, evitando la permanencia de sus asociados en los establecimientos de bebidas, y crear un fondo reembolsable á fin de año.»

El art. 4.º contiene la coacción, tal vez la única posible de momento, y dice así:

«Ningún asociado podrá permanecer en establecimientos de bebidas (llámense tabernas), ni embriagarse; si así lo hiciere, dejará de sus cotizaciones cinco pesetas, y en caso de no ascender á la referida cantidad, dejará las que hasta ese día tuviera entregadas, las cuales ingresarán en un fondo especial, que será distribuido á fin de año entre los socios que no hayan faltado al Reglamento.»

El desarrollo, la manera de hacer efectivo el pensamiento á que responde la Asociación, están bien determinados en el Reglamento, y con un poco de constancia por parte de los socios con que cuenta, seguramente ha de alcanzar grandes resultados *La Regeneradora*.

LA BLASFEMIA

Por Toledo.

No hace mucho que un Gobernador civil de la situación anterior se propuso poner al mal eficaz remedio, y encargó á los agentes de su autoridad la mas exquisita vigilancia para no permitir la blasfemia y las frases obscenas en la vía pública.

El entonces Alcalde, el Sr. Benegas, si no estamos equivocados, llegó hasta publicar un bando, que, después de todo, no era en sus disposiciones otra cosa que un recuerdo de las Ordenanzas Municipales.

Pero ni las Ordenanzas, ni la energía de aquel Gobernador, ni el buen deseo del Alcalde, han tenido la necesaria eficacia, y el mal, en vez de disminuir, sigue con incremento, y es preciso llamar la atención y que las Autoridades tomen mas directa y activamente cartas en el asunto.

No ya en las tabernas y de modo que se oye perfectamente en la calle; no ya el carretero molesto por que las caballerías no le comprenden ó estan agobiadas por la carga; no ya tampoco la gente poco culta únicamente y en el calor de la ira mientras una discusión ó una riña, y por fin, no ya sólo algunos hombres; los jóvenes, los niños, á cada paso, en todas partes, en broma, en serio, por cualquier cosa, hasta para preguntarse por la familia, no saben muchos hablar sin la interjección, sin la blasfemia.

No hacemos la observación, ni obedecemos nuestra censura bajo el punto de vista religioso, considerando molestos por la contraria manifestación de nuestros ideales; nuestra critica se refiere á varios conceptos además: la blasfemia en la vía pública y donde quiera que hayan de oírse varias personas, aun nada más que una persona que no piense de igual manera que el blasfemo, es, políticamente, un ataque á la libertad de conciencia, una transgresión legal; y es, en el orden social, una grosería, una prueba de carecer de la más elemental educación, que perjudica gravemente al buen nombre de un pueblo.

Tal vez no hay en muchos de los que frecuentemente, y sin motivo que atenúe su conducta, tal vez no hay en muchos de éstos malicia, deliberado propósito de menospreciar al prójimo y protestar de ideas; pero no por eso deja de producirse el mal y causar el escándalo.

¿Qué pensarán, qué dirán de nosotros los muchos extranjeros que visitan nuestra ciudad y dejan aquí constantemente dinero, favoreciendo así los ingresos que se reparten en diferentes industrias y siempre en beneficio de todos?

Ateos, protestantes, librepensadores, budistas, mahometanos, de todo habrá entre los admiradores de nuestra historia y de nuestros monumentos; pero no puede ninguno aprobar ese libre lenguaje que á niños y grandes oyen al pasar por la calle.

Por la libertad bien entendida, por la cultura, por el buen nombre de Toledo, es preciso, absolutamente necesario, que las Autoridades pongan coto al abuso haciendo que se cumpla lo mandado, que no es mucho pedir, ya que su deber principal es cumplir y hacer que se cumplan las leyes, no contentándose con bandos de buen gobierno, sino haciendo que sus dependientes procedan con toda energía, multando á los infractores de las Ordenanzas y procediendo á su detención, caso de insolencia; para ello hay dos medios de carácter práctico: la cesión de la mitad de la multa y aun toda á los guardias del municipio y agentes de vigilancia, ó el de exigir á estos funcionarios alguna responsabilidad, la misma multa si se prueba que pudieron oír la blasfemia y no la denunciaron convenientemente, al efecto de la imposición del castigo y reprensión de la falta.

Así, con tal escándalo, ni puede ni debe seguirse.

Recibimiento á un Diputado.

El día 1.º del corriente, á las cinco de la tarde, llegó á esta villa de Navahermosa el excelentísimo Sr. D. Manuel Benayas, Diputado á Cortes por el distrito. Acompañando á éste, desde Torrijos, vinieron el acaudalado comerciante y Diputado provincial Sr. Escobar, D. Pedro Castro, antiguo amigo y correligionario del Sr. Benayas, y una Comisión de la Sociedad de socorros mutuos de este pueblo.

Próximamente un kilómetro antes de llegar á la localidad, era esperado por diferentes Comisiones, entre ellas, una del Ayuntamiento, presidida por su nuevo Alcalde D. Pablo Sanchez Izquierdo, y otra de la Sociedad obrera y de socorros, con su digno y activo Presidente D. Carlos Ortega de Guzmán. A pesar de la distancia que existía del lugar donde esperaban las Comisiones hasta el pueblo, el Sr. Benayas descendió del carruaje saludando afectuosamente á todos aquellos que se habían adelantado para esperar su llegada, y marchando entre los mismos, llegó hasta las inmediaciones de la localidad, en cuyo sitio esperaban los demás Concejales que no habían formado parte de la Comisión, casi los ochocientos individuos de que se compone la Sociedad obrera y un inmenso gentío, que inmediatamente se unió á los primeros acompañantes del Diputado, quien, al llegar ante la muchedumbre, fué vitoreado incesantemente, y después de estrechar la mano de tan hourados vecinos y sin cesar los vitores, llegó á las Casas Consistoriales, en cuyo salón de sesiones se le obligó por el Sr. Alcalde á ocupar el sitio presidencial. Después de suplicar esta Autoridad que se guardase silencio, dirigió la palabra al auditorio, empezando por hacer primero la presentación del candidato que ellos, con tanto entusiasmo, habían elegido, después de despreciar por otra parte ofertas que pugnan con la sinceridad del sufragio y con la conciencia de tan hourados electores. Añadió después tan ilustrada Autoridad que nada había motivado la visita hecha en aquellos momentos por el electo Diputado, sino cumplir gratísima atención y legítimo anhelo del corazón, dando las más expresivas gracias por la considerable mayoría de votos, con los cuales le había distinguido tan honrado pueblo. Continuando aún los aplausos que los presentes tributaron á la terminación del breve pero elocuente discurso del Alcalde, se levantó el Sr. Benayas, quien manifestó á los presentes que ante todo aceptasen un nuevo saludo, el cual, desde aquel sitio, les dirigía cariñosamente, añadiendo lo grande que era su entusiasmo al ver que, en sus treinta años de vida política, no recordaba haber sido objeto de una manifestación tan extraordinaria como la que en aquellos momentos le dispensaba el pueblo de Navahermosa, cuyo acto realizado por sus vecinos ante su humilde persona el día 10 del pasado, «sera indeleble en mi corazón, decía, no pudiendo permitir que la conciencia de ninguno de vosotros se considere por nadie como dudosa». «De mi protección, añadió, podéis disponer en general y en particular, á vuestro antojo». Les hizo ver luego que en las diecisiete legislaturas que había representado el distrito, no fué de su agrado hacer promesas antes de ser elegido, sino después, toda vez que jamás quiso adoptar subterfugios para procurarse la elección. De la misma forma manifestó que era tan grande la modestia del pueblo, que por nadie se le había hecho ver la situación tan apremiante del mismo; pero reconociendo él la causa y motivos de sus necesidades, pondría eficaz remedio lo antes posible. Y terminó abrazando á todos en la persona del Alcalde, del cual le constaba administra verdadera justicia. Como los que esperaban en la calle no cesaran de reclamar la salida del Sr. Benayas al balcón del edificio municipal, el ilustre político hubo de presentarse, y desde aquel sitio dió un viva á Navahermosa, que apenas si se apercebió en atención á la estruendosa salva de aplausos con que fué recibida su nueva presencia. Desde la Casa Ayuntamiento marchó el Diputado á la del Alcalde, siendo nuevamente victoreado en todo el trayecto que media de una á otra parte, y en cuyo sitio le estaba preparado un espléndido banquete, al que además de varios Concejales, el Presidente de la Sociedad Sr. Ortega y el inteligente y activo procurador Sr. Corroto, asistieron gran número de amigos y correligionarios del Sr. Benayas, quien accediendo á presidir la junta que la Sociedad obrera celebraba aquella noche, se dirigió, en compañía de los señores del Ayuntamiento, después de terminado el banquete, al domicilio social de la misma, en donde, con el mayor orden, esperaban sus modestos obreros. Después de verificada de un modo elocuente la presentación del Diputado por el Presidente á los asociados, aquél hubo de dirigirles inmediatamente la palabra para decirles que estaba encantado de la unión y armonía que entre ellos reinaba, rogando al mismo tiempo continuasen sometidos como hasta aquí á la obediencia de su Presidente y fundador Sr. Ortega, de quien tantas pruebas de protección vienen recibiendo; y terminó, después de haber sido interrumpido diferentes veces por los aplausos, dando las gracias por el modo tan sincero con que habían cooperado á su elección, de la misma forma que lo hicieron las sociedades de la Mata y del Carpio. Saliendo de aquel local rodeado por la mayoría del vecindario, que alumbraba su paso con hachones, se dirigió al domicilio del Sr. Ortega, donde fué hospedado, obsequiándose por los señores de

la casa a todos los obreros y demás acompañantes, con dulces, pastas y Jerez, a la vez que se ponía por el Sr. Ortega a disposición de éstos las existencias de cerveza de su renombrada fábrica, y de la cual se hizo un gran consumo. Durante el refresco la banda municipal amenizó el acto con escogidas piezas. Muy cerca de las dos de la madrugada se solicitó de la muchadumbre que se retirase para dejar descansar a tan aclamado Diputado, quien al día siguiente, después del succulento almuerzo, con que fué obsequiado por el dueño de la casa, y al que también asistieron, además de las Autoridades, el Sr. Corroto, los Médicos de la localidad y gran número de amigos, salió del pueblo tan querida y distinguida persona, en medio de aclamaciones entusiastas análogas a las con que el día antes fué recibido.

EL CORRESPONSAL.

COLABORACION MADRILEÑA

De nuestro corresponsal literario Sr. Curros Vázquez (D. A.)

Charlando en el café Oriental con mi querido amigo y Director D. Federico Lafuente, ha transcurrido la tarde deliciosa. Entre sorbos del líquido aromático, hemos pasado revista a todo lo que constituye la característica de la actualidad madrileña. Subía el humo en espirales majestuosas, y ante nuestros ojos discurrían por la amplia arteria de la Corte y Villa las representaciones de una sociedad pensante y frívola, hambrienta y desmedrada, alegre y triste, eudomíngada y harapienta....

Por la escalera de caracol descendían de los billares jóvenes y viejos, en las mesas charlaban y discutían los asiduos concurrentes.... ¡Qué de proyectos salvadores para la Patria salieron de aquellas mesas en poco mas de treinta minutos!

Y en tanto que los regeneradores de nuestra Patria continuaron en su charla, D. Federico Lafuente y el que estas líneas suscribe, evocabamos las cosas de la batalla periodística, librada aquí y acullá desde la mesa de la redacción ó desde la mesilla del café. Toledo con su leyenda, y Madrid con sus encantos, eran la cifra y compendio de nuestra charla.

Cuando en el reloj del Ministerio de la Gobernación dieron las siete, un estrecho abrazo y un apretón de manos pusieron término a aquel poema de amistad fraterna y lealísima. Mi querido Director, luego de unas horas pasadas en la Corte, volvía a su Toledo a continuar la batalla en el foro y en el periódico. Tal vez le aguardaban allí unos reos de asesinato a los que su verbo elocuentísimo iba a librar del infamante garrote vil.

Yo me quedaba perdido entre las gentes que cruzan, que van y vienen, que giran, que tornan, que esperan, que odian, que aman, que proyectan, que se mueren de amor, de tedio, de hambre, de orgullo, de locura.... Y héme alejado a buen paso hacia mi hogar, cuando los escaparates lo llenaban todo con su luz espléndida, pensando en mi querido amigo y Director y glosando para mis adentros, su amena, su locuaz, su sedante charla.

Al trasponer el límite de la plaza del Callao, un pobre hombre con cara de bondad y porte lugareño, háse aproximado a mí para preguntarme por un teatro, cuyo nombre no recuerda. Héle dicho, si por acaso busca el *Cómico*, y abriendo desmesuradamente los ojos, se ha sonreído con ademán picaresco, respondiéndome que a él le han hablado de un teatro donde se aprende el arte de *ser las mujeres bonitas*....

¿Queréis creer, lectores míos, que yo también sonreí con el lugareño? Y mansamente, calladamente, he desandado el camino y he conducido al buen hombre hasta la embocadura de la calle de Capellanes, internándonos por la calleja angosta bañada a trechos por la luz de arco voltaico, que pone rumbo al coliseo. Un enjambre de gentes agolpábase a las puertas del teatro, y mi lugareño, riendo estúpidamente, ha engrosado el grupo de los que van a ver el arte de *hacerse bonitas las mujeres*, al compás del cáncan líbrico y del *cuplé* incendiario, que enrojece a las uñas púdicas y hace sonreír mestifolécicamente a los viejos gargajosos y a los jóvenes sifilíticos.

Los pintores de brocha gorda están haciendo su Agosto en pleno Octubre. Con motivo de la próxima llegada a la Corte de Mr. Lubet, todas las vallas que cierran los solares madrileños, miranse remozadas y coquetonas.

Unas de verde, otras de azul, y en todas campeando una policromía caprichosa, parécenme aquellas maderas alineadas mujeres que se endomingan para recibir la visita de un amor que pasa....

Y los pintores de brocha, por mañana y tarde, apresáranse a cubrir los alifanes de las maderas carcomidas con afeites de bermellón, para que al cruzar nuestras calles y nuestras plazas el venerable Presidente de la República Francesa, quede estereotipada en sus retinas una policroma visión de nuestra estética callejera.

Esta noche abre sus puertas el lindo teatro *Lara*, la encantadora *bomboniere* de D. Candido, el apacible, el opulento, el simpático.

Varios actores nuevos figuran en el *elenco*; recordo ahora entre ellos a Ricardo Palanca, el insig-

ne artista que compartió con María Guerrero hasta há pocos días los aplausos de los públicos santanderino y valisoleitano. La insustituible D.^a Barbina Valverde y el incomparable José Rubio, harán desarrugar el entrecejo con el arte maravilloso que poseen. Y como ellos, Clotilde Domus, la ingenua Conchita Ruiz y Arturo La Riva, conquistaran cada noche el aplauso unanime de un público distinguido y selecto.

El *Español* y la *Comedia* comenzarán la próxima semana sus tareas. María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza, Rosario Pino y Enrique Borrás, artistas insignes ya consagrados há mucho tiempo por el público y la Prensa, nos relevan de todo comentario. Con enunciar sus nombres basta y sobra para augurar noches excelsas para la escena española, desprestigiada en otros tiempos por histriones necios y por Cachundas vergonzosas.

En el teatro *Martín* destacase del cuadro de la Compañía que allí actúa el joven barítono D. José Martín Mateo. Este artista excelente, antojásenos allí algo parecido a un diamante puesto en el dedo de una carnífera.

El Sr. Martín Mateo, un barítono de voz potente y bien timbrada, no debe abandonar la zarzuela grande, en la que ha figurado al lado de los buenos artistas y en la que le esperan grandes y legítimos triunfos.

También el tenor Leal, con su hermosa voz, está pidiendo un escenario mas amplio que aquél y otro repertorio que fueron la gloria de nuestra zarzuela clásica.

ADELARDO CURROS VÁZQUEZ.

A marcha de tren.

La gente del pueblo....

Hacia una hora que habíamos salido de Madrid, y continuaba la falta de comunicación entre los viajeros, cosa rara entre españoles, que tan expresivos y hasta imprudentes á fuerza de expansivos somos. Todos independientes, todos aislados en aquella pequeña reunión; ni un matrimonio, ni dos hermanos, ni padre é hijo; no había en ninguno respecto de otro lazo de familia; por eso era el silencio, contentándonos con furtivas miradas. Una señora ó señorita, que podía ser lo primero, porque viajaba sola, y esto no es lo general en nuestras costumbres, y lo segundo porque miraba con demasiada frecuencia al vecino de en frente, que á su vez la miraba y suspiraba; un señor grave, grave por su edad, ya que la sociedad exige gravedad en relación con el texto de la partida de nacimiento reflejada en la cara; dos muchachos, el que mas de veintitrés á veinticuatro años; otras dos señoras y un caballero, cuya sola ocupación era limpiar con el pañuelo, á cada paso, el grueso anillo que llevaba en la mano izquierda, sin duda para que brillase bien y no se confundiera el género.... éstos, y un humilde servidor de ustedes, éramos los inquilinos de la Compañía ferroviaria durante unas horas. Nos observaba con miradas algunas de Inspector de Policía; es decir, queriendo adivinar por el gesto, el tipo y la indumentaria; la posición y habituales ocupaciones de cada uno; pero nada hablaba, ni los caballeros se ofrecían un cigarro, pretexto siempre para comenzar las primeras manifestaciones de una inteligencia....; aquéllo parecía un tren de ingleses, no una segunda clase de coches en un tren español: los mas jóvenes se dormían: habrían estado en Madrid sólo veinticuatro horas, y la noche.... ¡se sale tan tarde de los Teatros!....; el señor mas grave se apoyaba en el bastón, sin permitirse cambiar de actitud; el del anillo dale que le das á sacarle brillo; la mujer indicada primeramente causando con sus ojazos negros un incendio en el alma, al parecer sensible, de su vecino, y todo de alta graduación militar, es decir, lo antes indicado, silencio general.

En una de las Estaciones intermedias, no recuerdo el nombre del pueblo, se abrió, es decir, abrieron con gran estrépito la puerta y entró en el departamento un hombre robusto, como de treinta y cinco á cuarenta años de edad, alto, fornido, con traje de pana y gorra con iniciales, indicando ser un modesto empleado de la Compañía....; fué colocando en el coche cestas, envoltorios ¡qué se yol, hasta once bultos contamos, y junto á la portezuela, le despedían dos mujeres y un hombre....

—Adiós, padre; adiós, madre; adiós, hermana, dijo repartiendo besos y abrazos; y el tren, á los pocos segundos, continuó su marcha....

El nuevo viajero, español legítimo por lo expansivo, se limpió con la mano una lágrima que resbalaba por su tostada cara, y sin que nadie le preguntase, dijo:

—Quince años que no veía á mi madre ¡madre de mi alma! Qué felices somos los que tenemos padre y madre. Nadie le contestaba, y él, mirando á unos y otros, continuó:

—He dispuesto de pocas horas; pero hemos cenado juntos á gloria me ha sabido la cena; cenar con mis padres después de estar quince años sin verlos.... no he tenido una dicha mas grande, voy contentísimo....

El mismo silencio en los viajeros.

—¿Quiere usted fumar? le dijo al del anillo.
—No, gracias, contestó el aludido rehuendo la mirada.

—¿Y usted? y se dirigió, presentando el paquete de cigarros de papel, al hombre grave.

—No fumo.

—¿Y ustedes, pollos?

—Sí, señor, y gracias.

—Vamos, ya encontré alguien que me responda, dijo el empleado de la Compañía.

—¿Y usted?, me dijo.

—Sí, señor, le contesté, aunque no tengo gana, quiero de algún modo tomar parte en su felicidad.

Se puso junto a mí, y unas veces llorando, otras riendo, y siempre conmovido, me refirió toda su historia y dónde estaba destinado; me habló de su mujer y de sus hijos, siempre mezclando estos recuerdos con los de su padre y de su madre.

Por los gestos y el movimiento de labios, se podía traducir el pensamiento de los viajeros.

Los jóvenes.... —¡Vaya una franqueza! ¡Qué simpático es este hombre!

Las señoras.... —¡Uf, como huele este hombre!

La de los grandes ojos.... —¡Qué inoportuno!

El señor grave.... —¡Qué cargante!

Al poco tiempo ya todos hablaban unos con otros, se acabó el silencio.

Bajé del coche, sintiendo dejar la compañía de aquel hombre del pueblo, alma sencilla, cuya franqueza se impuso á todos, rompiendo convencionalismos sociales y pensé:

—Esta es la verdad, sin adornos; tiene razón Ricardo de la Vega que

También los hijos del pueblo

Tienen su corazoncito.

F.

NOTICIAS DE TODO

Con la solemnidad de costumbre se verificó el día 1.º de los actuales, en el Paraninfo del Instituto Provincial y Técnico, la inauguración oficial del Curso Académico. Por ausencia del Director Sr. San Román, á quien tiene fuera de Toledo la enfermedad de un pariente próximo, presidió el acto el sebio Profesor D. Ventura Reyes.

Tal vez la concurrencia no fué tan numerosa como en años anteriores, pero fué lo bastante para que el amplio salón ofreciera magnífico golpe de vista.

La ceremonia fué breve: redújose á una bien escrita Memoria leída por el Secretario D. Luis Olavarría, que á la aridez del asunto, objeto de estos trabajos, imprimió galana forma literaria y gratos recuerdos de la fiesta escolar últimamente celebrada en aquel Centro, siendo muy aplaudido el Sr. Olavarría; y al reparto de los treinta y ocho premios concedidos en oposición á discípulos aventajados.

La música de la Academia de Infantería, colocada en el patio, amenizó el acto que terminó antes de la hora de haber comenzado.

Según nuestros informes, dentro de pocos días celebraran los liberales de la capital una reunión general para la designación de candidatos en las próximas elecciones municipales.

La ceremonia eclesiástica celebrada en la Iglesia de la Magdalena de esta ciudad el día 2 de los actuales con motivo de la primera Misa del joven Sacerdote D. Pedro Vázquez, resultó un acto solemne y conmovedor, siendo muy felicitado el celebrante y recibiendo muchas entusiastas enhorabuena los padrinos y la familia del nuevo Cura.

La romería á San Jerónimo, en homenaje al Santo tutelar de la Ermita de su nombre, extramuros de esta ciudad, ha estado este año concurridísima, aplaudiéndose por todos la buena organización que ha sabido dar á su fiesta la Cofradía ó Hermandad establecida desde muchos años en aquel modesto y bonito Templo.

En el número próximo de EL HERALDO TOLEDANO publicaremos detalles y antecedentes de la célebre causa por asesinato seguida contra Salomón Figueras, presunto autor de la muerte de D. Escolástico Resiño, Alcalde que fué de Cebolla, causa cuya vista ha despertado gran interés en la opinión pública

Conquistas de la ciencia.

Imprimir perfección de líneas y expresión de conjunto transformando en correcta una nariz chata, aplastada ó remangada, haciendo desaparecer el aspecto repulsivo de algunas personas por narices deformes, es lo que realiza con resultados maravillosos el Médico especialista D. Alfredo Gallego, Director del Gabinete de Consultas de Madrid, San Bernardo, 18, duplicado.

Sus grandes éxitos en las complicadas operaciones que practica como en la curación de la sordera, tisis laríngea, ozena (fetidez de aliento) y lupus, son obra de treinta años de estudio y constante práctica dedicados á los modernos procedimientos de curación de estas enfermedades.

Por Real decreto de 5 de Septiembre, á propuesta del Ministro de Agricultura, Sr. Conde de Romanones, se crean en cada una de las Granjas Institutos de Agricultura de Madrid, Zaragoza, Palencia, Coru-

ña, Barcelona, Valencia, Jaén y Jerez de la Frontero, Estaciones para ensayos y reconocimientos de semillas servidas por el personal afecto á dichas Granjas.

A medida que vayan entrando en funcionamiento normal las demás Granjas creadas, se instalará en ellas este servicio.

El objeto de estas Estaciones, será:

1.º Mejorar por medio de la selección las semillas de las plantas más comúnmente cultivadas en la región.

2.º El estudio de las variedades nuevas para ver cuáles son aquéllas que conviene introducir.

3.º Hacer el reconocimiento de las semillas que los labradores lleven á ensayo, expidiendo los correspondientes certificados.

Cuando después de los estudios hechos por estas Estaciones se haya reconocido la bondad de una clase de simiente, se distribuirán pequeñas porciones entre los labradores que lo deseen, á fin de hacer la propaganda por el país.

Para mañana domingo se anuncia en nuestra Plaza de Toros un variado programa por la Compañía ecuestre, gimnástica, acróbata, cómica y mímica que dirige D. Miguel Coret y representada por e Sr. Vega.

Tomando parte en ella Mr. Elola, con sus fuerzas hercúleas, el célebre barrista Sr. Pabón, la profesora de equitación Srta. Romero, como asimismo la señora Angeliua, Srtas. Josefina, Medina y Manuela, y los Sres. Dols, López y Segura, no dudamos será un espectáculo del agrado del público.

La nueva subida en el precio del aceite, ha sido esta semana la causa de general disgusto en nuestra capital, no pudiendo explicarse nadie satisfactoriamente á qué obedece la carestía.

Tal vez sea consecuencia de haber aumentado considerablemente la exportación de aceites españoles á varios mercados extranjeros.

La hernia y el vendaje Barrere.

Este maravilloso aparato, inventado por el Doctor especialista L. Barrere (Boulevard du Palais, 3, París), es el último adelanto de la eficacia y la suavidad para la contención de las hernias.

Siendo elástico, sin resorte ni aceros, suprime toda molestia, se moldea sobre el cuerpo, además es imperceptible y no cambia de sitio en ningún movimiento. Ha sido adoptado por el Ejército francés, y procura inmediato alivio y absoluta seguridad.

Su representante en Madrid, *Caballero de Gracia*, 22, estará en esta capital todo el día del domingo 8 del corriente, en el *Hotel Imperial, Alcazar*, 7, á disposición del que sufra de las hernias. El ensayo es gratis.

Lo acreditan los certificados.

Para curar las enfermedades del estómago é intestinos, haya ó no dolor, los Médicos de España y América recetan el mejor medicamento que se conoce, que es el *Elizir Estomacal de Sáiz de Carlos*.

El ciclón político tiene invadida la Península Ibérica; Dios coja confesados á los que no creen en la inmortalidad del café torrefacto de «La Estrella.»

Lo venden en la calle Real del Arrabal, 24, Confitería. Toledo.

Se vende ó traspasa el Gimnasio

que se halla establecido en la calle de Rojas (Salón Garcilaso).

Para tratar las condiciones véase á su dueño, que vive Jardines, 7.

Confitería

de Francisco Martínez Pérez

Santo Tomé, núms. 17 y 21.—Toledo.

Confeción especial de tartas y ramilletes para regalo.—Riquísimo mazapán todo el año.—El mejor salón para refrescos y chocolates.—Servicio esmerado para bodas y bautizos.

D. Jaime Illanes Médico Cirujano.

Consulta de doce á cuatro de la tarde. La consulta gratis de los domingos es sólo para los verdaderamente pobres.

Plaza de los Postes, 13 Toledo.

Red Telefónica de Toledo.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Septiembre último, ha correspondido el regalo de esta Red á D. Mateo Martínez Cano, que entre varios números tiene adjudicado el 687, igual á las tres últimas cifras del 24.687, agraciado con el segundo premio (pues las tres últimas del primero, 7.228, están en blanco en las listas de abonados), y ha elegido

la instalación de un timbre eléctrico

por esta Empresa, por ser uno de los varios regalos que se ofrecen á nuestros abonados.

TOLEDO—1905

IMPRESA Y LIBRERÍA DE LA VIUDA É HIJOS DE J. PELÁEZ Comercio, 55, y Lucio, 8.

CATÁLOGO DE PRENDAS DE VERANO
PARA
CAZA, CAMPO, PLAYA Y VIAJE
DE LA CASA
MOISÉS SANCHA
CRUZ, 12, MADRID



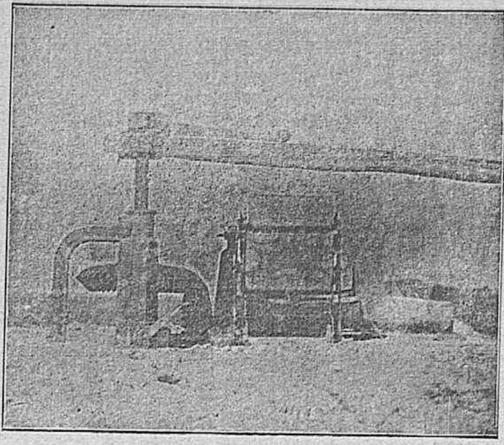
Figura 10.—Traje de hilo negro satinado ó á rayas, color sólido, 60 pesetas.
Figura 11.—Traje de hilo inglés á cuadros de gran novedad, variación en colores y dibujos, 80 pesetas.

Temporada de invierno.
Ha llegado el calzado fuerte para campo, y el de abrigo para casa; la sin par zapatilla de Burgos y Munilla, no la hay mejor ni más barata; la bota suiza en todas formas.
Alpargatas de todas clases.
Se fabrican cordeles de todas las medidas.
Harinas de trigo, fuerte y floja, de almidón, maíz, patata y almorta.

VIANDAS
Garbanzo familiar, superior cochura, 10,50 pesetas arroba; otra clase, á 6 pesetas.
Judías, lentejas, guisantes y guija castellana que hace el gran cocido.

SEMILLAS
Cañamones, alpiste, mijo, nabina, trigo, cebada, abena, algarroba, alcarceña y maíz.

GRAN FABRICA DE NORIAS
DE
PEDRO PEREZ Y GARCIA
GÁLVEZ (TOLEDO)



Privilegiadas con patente de invención por veinte años en España; los falsificadores serán perseguidos por la ley.
Estas norias son de un sistema tan ventajoso que las hace ser preferidas á las antiguas por su solidez, facilidad en el manejo, necesitar menos fuerza y menos espacio para su instalación, una ligera idea puede dar el grabado. Se construyen de tres tamaños por lo general, no obstante, se pueden hacer de cualquier otro tamaño según encargo. Estas norias van montadas sobre un fuerte marco de madera.
Para más detalles diríjanse á esta casa. Se mandan prospectos gratis.

Relojería de Alvarez
Comercio, 25—Toledo.

Relojes extraplano desde 15 pesetas.—Surtido en toda clase de relojes y de las más acreditadas marcas.
Composturas garantizadas.

Todo en casa de **GARIJO**
Zocodover, 10
(Junto á la Fotografía de Lucas Fraile y Central de Villamiel.)
¡Señoras! no olvidarse que en los batanes de San Sebastián se lavan toda clase de mantas de lana.

PERLA QUIRÚRGICA
Santiago Lagarto Hierro
Callista.
Buenavista, 10—Madrid.

Especialista en extracciones de callos, uñeros, ojos de gallo y clavos-callos sin lesión alguna.

CABRERA
INSTALADOR ELECTRICISTA

Esta casa, establecida recientemente en la calle de Venancio González número 22, es la única en Toledo que hace los trabajos más baratos conocidos hasta el día. No olvidarse,
Venancio González, 22.—TOLEDO
Para convencersos, no dejéis de visitarla.

Gran Hotel Imperial y Restaurant
DE
GUILLERMO LÓPEZ
Cuesta del Alcázar, núm. 7, Toledo.

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.
Esmerado servicio á la carta.

Sociedad Nacional Cooperativa
de
Agricultores de España
La Unión Agrícola

Para seguros de cosechas, propiedades, créditos y demás intereses relacionados con la agricultura.

Dirección general:
Valladolid, Avenida de Alfonso XIII.
Delegación de toda la provincia:
D. Lorenzo Navas y Ordóñez,
Santa Isabel, 26.—Toledo.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Madrid, calle de Oloraga, núm. 1, paseo de Recoletos.

GARANTÍAS	
Capital social efectivo....	Pesetas 12.000.000
Primas y reservas.....	45.105.694,18
TOTAL.....	57.105.694,18

(40 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.
Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios.
El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

Seguros sobre la vida.
En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.
Representante en esta provincia: Sres. Viuda de F. Amusco é Hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agente don Florencio Camuñas Leria, plaza de la Magdalena, núm. 12.

Venta de una casa en esta ciudad.
A voluntad de sus dueños se vende la señalada con el número 5 del callejón de San Pedro en inmejorables condiciones.
Razón: De nueve á doce de la mañana en el bufete del Letrado
D. Federico Lafuente
Hombre de Palo, 17
Toledo.

La Toledana
Fábrica de mosaicos y azulejos hidráulicos de
Baldomero Moraleda
paseo de la Rosa, núm. 8
Toledo.

Se hace toda clase de trabajos en mármoles comprimidos, balaustres, escaleras, sarcófagos, baños, etc., etc.
Se construye toda clase de obras de nueva planta y se encarga la casa de hacer toda clase de solados á quien lo solicite.
Se vende toda clase de cementos y cales hidráulicas de las mejores marcas españolas y extranjeras.

Sastrería Madrileña
de
Donaciano de Pablo.

La más acreditada por su economía, corte elegante y confección esmerada.
Especialidad en el corte de pantalones de todas formas. Los de talle sólo en la Sastrería Madrileña.
Primera casa en panas.
Hombre de Palo, 1, Toledo.

Música á domicilio.
Pianos de manubrio de las mejores fábricas

Se venden algunos en muy buen uso de 200 á 1.500 pesetas, con buenos rodillos de música popular. Alquiler por horas á precios económicos para dentro y fuera de la capital, precios convencionales para bautizos, bodas y días de campo.
Ricardo López.
Tornerías. Toledo.

La revolución social será un hecho, pero muchos españoles nunca pasarán á creerla; lo que sí firmemente cree todo el mundo es que sólo la única casa que trabaja bien, barato y con elegancia, es la **Sastrería de**
MINGOTE
24, Zocodover, 24, Toledo.
Nota. Trajes, corte inglés, desde 8 duros.

La Mutual Franco-Española
Sociedad benéfica de previsión y de seguros mutuos sobre la vida autorizada y aprobada legalmente en 23 de Agosto de 1902. Funcionando bajo la Inspección del Estado con arreglo al Real decreto de 14 de Marzo de 1899.

Domicilio social: **Paseo de Recoletos, 3, Madrid.**
Comisario Delegado encargado de la Administración. **Excmo. Sr. D. Luis Silvela.**

Objeto de la Sociedad.
Creación á cada uno de sus socios de un capital efectivo ó una pensión de retiro anual, mediante entregas desde 5 pesetas al mes, durante diez años.
Este capital puede pasar á los herederos.

Problemas que resuelve.
Desde la edad de tres años á la de ochenta y cinco inclusive.
Dotas para los hijos.
Crédito para establecerse.
Capital para el obrero.
Retiro para la vejez.
Libramiento de quintas.
Herencia para la familia.

Colegio de 1.ª y 2.ª enseñanza
bajo la advocación de
Nuestra Señora del Consuelo
Incorporado al Instituto general y técnico de la provincia
Director
D. Zacarías de San Vicente y Arce
Menoras, 14—Toledo.

El crédito que goza este antiguo Colegio está justificado por los buenos resultados que los alumnos obtienen en los exámenes de prueba de Curso; por la esmerada y cristiana educación que reciben y por el esmerado trato con que son asistidos.
Clases especiales de las asignaturas literarias para los aspirantes al Colegio General Militar.
Profesorado titulado.—Médicos honorarios.
Se admiten internos, externos y medio pensionistas.
Pídanse Reglamentos y el resultado de los exámenes celebrados en Junio último.

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí ha de encontrar el libro que busca, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desea cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 80, BARCELONA

Academia preparatoria
para
carreras especiales, civiles y militares
dirigida por
D. Antonio Álvarez y Redondo
Ingeniero de Caminos
y Arquitecto de la Real Academia de San Fernando
y
D. Miguel Romero de Tejada
Ingeniero de Caminos
con la cooperación de distinguidos Profesores

Para detalles dirigirse al Director
D. Antonio Álvarez y Redondo
calle del Instituto, núm. 25
TOLEDO

CELSO RAMOS
RELOJERO

COMPOSTURAS GARANTIZADAS
ZOCODOVER, 17, TOLEDO

Enseñanza libre
Hombre de Palo, 17, Toledo.

Clases de Derecho.
Clases de Filosofía y Letras.
Preparación para el Bachillerato.
A domicilio ó en casa del Profesor.
Se proporciona pupileje económico.